

Recomendaciones para una comunicación intercultural

Introducción

Este documento es fruto de una jornada de trabajo coordinada por el proyecto «Forum de Comunicación, Educación y Ciudadanía» impulsado por la ONG Ingeniería Sin Fronteras Baleares, dinamizada en el marco de la estrategia «Stop Racismo» del Área de Juventud, Igualdad y Derechos Cívicos del Ayuntamiento de Palma, y en la que han participado XX personas a título personal y vinculadas a las entidades y la administración pública.

Trabajar la responsabilidad social de los medios de comunicación es uno de los objetivos principales del Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía. En julio de 2016, bajo el lema "Deconstruir estigmas en sociedades acogedoras de migración", celebramos una jornada de reflexión para analizar el papel de los medios a la hora de informar sobre la diversidad cultural y los movimientos migratorios, en la que participaron entidades de personas migradas, entidades municipales que trabajan por una sensibilización y atención a las personas en riesgo de exclusión social, periodistas y diferentes sectores de la administración pública. En este marco se puso de manifiesto la necesidad de trabajar por una comunicación intercultural para construir y promocionar desde los discursos cotidianos e institucionales un concepto de ciudadanía responsable y complejo. Esta reflexión también fue trasladada a las Jornadas "Stop Racismo" organizadas por el Ayuntamiento de Palma, donde de manera específica se observaron las principales deficiencias informativas con las que a menudo hacemos referencia a la realidad social.

La jornada de trabajo "Recomendaciones para una comunicación intercultural" recoge el testigo de las conclusiones de estas dos experiencias. El objetivo: elaborar una serie de recomendaciones en torno a tres ejes temáticos que afectan de manera significativa a la información que recibimos respecto a los movimientos migratorios, las personas que solicitan el derecho a asilo, y la diversidad cultural que hoy describe nuestra sociedad.

- Mujeres, movimientos migratorios e interculturalidad
- Movimientos migratorios y cultura del miedo
- Ciudadanía e interculturalidad

La elaboración de estas recomendaciones ha seguido una metodología de trabajo participativa:

- se ha partido de las conclusiones de las experiencias anteriores;
- se ha instado e implicado a las entidades en un proceso participativo previo a la jornada de trabajo para testimoniar aportaciones críticas, materia prima con la que se trabaja;
- se han elaborado recomendaciones generales y específicas fruto de las tres mesas de trabajo
- el resultado ha sido consensuado por las personas que han participado.

La voluntad ha sido elaborar un texto abierto. Un documento que pueda ir ampliando con las recomendaciones según la realidad social así lo requiera, y según las aportaciones de diferentes voces de la ciudadanía. En este sentido, aunque a lo largo del proceso han participado entidades de personas migradas y entidades que trabajan directamente con este sector de la población, está prevista una dinamización específica de sus voces. Asimismo, se prevee trabajar de manera más específica con personas profesionales de la comunicación.

* Anexo con el listado de personas que participan.

Contexto de producción:

La realidad de las Islas Baleares (en cuanto a convivencia intercultural se refiere) ha cambiado considerablemente en los últimos años. La llegada de personas y familias provenientes de todo el mundo ha enriquecido el concepto de ciudadanía. Sin embargo, parece que a nivel local, nacional e internacional, la diversidad cultural también conlleva un crecimiento de actitudes xenófobas, fruto de la cultura del miedo.

Los medios de comunicación tienen un papel principal como impulsores de una transformación social que nos permita conocer y relacionarnos con la realidad tal como es. De una manera compleja, huyendo de prejuicios socioculturales que condicionan la manera en como se analiza la realidad, y no abusando de los estereotipos a la hora de describir la diversidad.

Las recomendaciones que presentamos apuestan por una comunicación intercultural. Una comunicación que:

- abra su atención a los intereses de todas las personas que forman parte de nuestra realidad social
- entienda que el cambio social no es sinónimo de conflicto
- sepa dar voz, y así equilibrar, la participación social de la diversidad

Tener en cuenta estos apuntes nos conducirá a un sistema de relaciones que huya de la cultura del miedo que regula las relaciones interculturales de manera histórica. De este modo, podremos relatar la diversidad cultural poniendo en duda los estereotipos y los prejuicios socioculturales herederos de una cultura supremacista, fruto de los colonialismos e imperialismos económicos y culturales.

Es necesaria una comunicación intercultural que incorpore una perspectiva de género de forma transversal. Pues la discriminación comunicativa a la que puede estar sujeta la diversidad cultural, se vuelve doble o triple en las mujeres y en las personas con un sexo o sexualidad no normativizada. Hay que hacer visible las especificidades de cada colectivo ya que su participación social puede estar sujeto a sistemas de regulación diferentes.

El reto y el objetivo es establecer un puente entre los medios y la ciudadanía. Por eso hay una tarea conjunta para formar e informar ciudadanos críticos que cuestionen y rechacen las informaciones no interculturales. Hay que fomentar puntos de encuentro que tengan como objetivo el análisis del discurso que hacen los medios, y la elaboración de recomendaciones para una comunicación que sea verdaderamente transformadora e integradora desde el punto de vista social.

Función Social del los Medios:

El panorama mediático ha sufrido cambios relevantes en los últimos años. Hoy ya no sólo existen una comunicación pública sobre la que construir una opinión pública de carácter institucional. Agrupados bajo formas de corporativismo empresarial, los medios cada vez dan más relevancia a la gestión de la información y no a la creación de los contenidos -tarea que muchas veces es competencia de las agencias informativas-. Además, con la apertura de diferentes plataformas y canales de comunicación digitales, se ha dando forma a la Sociedad en la Red que, si bien

posibilita una participación crítica y activa de la ciudadanía, la información que circula y se genera es cada vez más homogénea y estándar.

En este contexto es urgente recuperar la función social de los medios de comunicación y el papel activo del periodismo. Da la sensación de que la competitividad y la gestión de la información han desplazado el fomento del espíritu crítico de la opinión pública y de la convivencia democrática que, junto con el entretenimiento, también forman parte de sus funciones sociales. En este sentido, la tarea de los medios es fundamental para facilitar la convivencia intercultural y los procesos de integración en general, y cualquier cuestión que tenga que ver con la justicia y la democracia.

Los medios no sólo informan, educan y entretienen, sino que gracias a la combinación de estas tres funciones, tienen un papel muy relevante dentro de los procesos de socialización: son plataformas de promoción social; vehículos de responsabilidades sociales; conformadores de conceptos como ciudadanía, justicia, igualdad, participación social, verdad, etc.

Por ello es imprescindible que en el ejercicio de su función social, los medios y la profesión periodística deben:

- Tener en cuenta que la elección del enfoque, la falta de contraste y de contextualización, y el tipo de lenguaje empleado pueden generar estereotipos sobre ciertos colectivos.
- Procurar un tratamiento responsable y cuidadoso de las informaciones que tienen que ver con la interculturalidad, rechazando el sensacionalismo, el exceso de detalles morbosos, el alarmismo, la descontextualización y la despersonalización.
- Ser conscientes de la repercusión de sus informaciones y ofrecer informaciones que no estigmaticen realidades sociales.
- Que los medios no olviden su función y responsabilidad social, que no se centren sólo en competitividad y búsqueda de audiencia

Recomendaciones generales:

- No utilizar la palabra 'inmigrante' para hacer referencia a las personas que en algún momento determinado han realizado un movimiento migratorio.
- No identificar como 'inmigrantes' a personas de unas culturas determinadas en detrimento de otros que simplemente son referenciadas como extranjeros o ciudadanía.
- Huir de imágenes o asociaciones binarias que despersonalizar la diversidad cultural.
- No contribuir a la promoción de rumores ni prejuicios culturales.
- No hacer énfasis en la nacionalidad de una persona cuando ésta sea la protagonista de un crimen, de la misma manera que no se hace cuando es protagonista de una buena acción. La bondad y la maldad humanas son implícitas en todas las culturas.
- Tener en cuenta que las personas migrantes también son diversas y que viven la experiencia migratoria según sus identidades culturales: mujeres, jóvenes, personas mayores, homosexuales, personas con enfermedades crónicas, personas con discapacidad, etc.
- No olvidar que el derecho a migrar no sólo es un derecho de una persona que solicita asilo por desesperación, sino que puede querer migrar como proyecto de vida.
- Contextualizar las informaciones: tener en cuenta los contextos socioculturales, económicos y políticos tanto de las personas que migran como de las sociedades que acogen.
- Huir del uso impactante y especulativo de datos y cifras.
- Tener cuidado con el tono de la noticia: huir de una postura sensacionalista o determinista.
- Saber utilizar de forma responsable las fuentes: ¿Quién dice? ¿Qué dice? Como lo dice?
- Vigilar que el orden narrativo no instrumentalice los testimonios de las personas expertas o de los protagonistas de las noticias.
- Garantizar el derecho a la propia voz: siempre que sea posible debe hablar la persona protagonista de la noticia; que su experiencia sea fuente de conocimiento; que no seamos siempre 'nosotros' los que miramos y tenemos autoridad para relatar lo que miramos.

- Poner en crisis el punto de vista euro-centrista: la diversidad cultural tiene una opinión y conocimientos sobre política, economía, cultura, el mundo académico, el mundo médico, el mundo jurídico, la cultura del ocio, etc. que sólo debe ser demandada y escuchada.
- Trabajar una comunicación intercultural: procurar un acceso y participación social horizontal, igualitaria y justa de todas las comunidades culturales que forman parte de nuestra sociedad.
- Evitar la anécdota y los sucesos para ir hacia un periodismo del proceso. Saber ver la continuidad de un hecho y no buscar el titular fácil que llama la atención pero no explica nada del porqué se ha producido y / o seguirá produciéndose.

Recomanaciones específicas:

Mesa de Migraciones y Cultura del Miedo:

- Contextualizar siempre el movimiento migratorio al que nos referimos. Explicar cuáles son las relaciones internacionales que pueden regular, o no, el movimiento migratorio que se relata.
- Inmigración ilegal 'no es una afirmación correcta. No se debe criminalizar a los movimientos migratorios. El hecho de que no haya un acuerdo entre países no significa que migrar sea ilegal.
- 'Sin papeles' o 'indocumentados' no son expresiones correctas. Las personas que migran tienen nacionalidad, tienen 'papeles'.
- Cuando hablamos de movimientos migratorios explicar cuáles son las relaciones internacionales que regulan las relaciones entre países. Es en el marco de estas relaciones donde se considera que un migrante es legal o ilegal.
- No identificar los movimientos migratorios como una amenaza. Huir de los rumores que identifican migrantes como personas que amenazan la estabilidad económica, laboral, sanitaria y cultural. Hay datos que desautorizan esta rumorología.

- No asociar la voluntad de las personas que quieren migrar únicamente a la desesperación. Aunque mayoritariamente se busca una mejor vida, este no es el único motivo ni la única manera de referirse a la motivación de las personas. La desesperación unida al concepto amenaza citado en el punto anterior, son una combinación que alimentan la cultura del miedo.
- Evitar la despersonalización de las personas que migran: todas tienen una historia de vida que se debe hacer el máximo de visible. No los podemos tratar sólo como datos numéricos, o como personas sólo asociadas a la desesperación, la amenaza o la futura criminalización (pura especulación)
- Se ha de trabajar con respecto a los condicionantes coyunturales de su procedencia; los motivos y expectativas de recibimiento que los hacen emprender el viaje; los rasgos connaturales de cualquier identidad cultural, sexual, y condición física.
- No especular sobre la realidad de las personas migradas y sus motivaciones. A menudo establecemos muchos prejuicios según la procedencia de las personas que migran. A menudo esperamos de la persona que migra una actitud de desesperación, sumisión o que sea desvalida, que no conozca sus derechos, que sea analfabeta, etc.
- Es necesario dar voz a las personas que migran. Que ellas cuenten su experiencia migratoria: motivos, objetivos, que dejan atrás, que les cuesta venir -económica y emocionalmente, qué expectativas han regido su decisión, si les han dado facilidades o trabas desde las instituciones, ... Dar más tiempo y espacio mediático.
- Dar cobertura mediática a las diferentes posibilidades de migrar. No sólo se migra en condiciones 'desesperadas' o en pateras. El mayor porcentaje de personas que migran lo hacen de manera segura, en barcos o en avión. Si damos este espacio, abriremos la diversidad de personas que migran y no sólo entenderemos el movimiento migratorio en clave dramática.

- Poner mucha atención en el vocabulario que se utilice a la hora de narrar las experiencias migratorias. No podemos narrarlas alimentando la cultura del miedo y la desesperación; no podemos estigmatizar el pasado y las opciones de futuro de las personas que migran.
- Tener una actitud vigilante con las imágenes que se utilicen para ilustrar los movimientos migratorios y las personas que migran. Muchas veces queremos sensibilizar sobre alguna situación y lo que hacemos es homogeneizar la desesperación y motivación de las personas que migran.
- No podemos utilizar tampoco a las personas migradas esposadas, entrando en furgones policiales, increpadas por cuerpos policiales, etc. Así contribuimos a la criminalización de sus motivaciones cuando ni siquiera sabemos cuáles son. Hay que insistir en que migrar no es delito. En todo caso, se realizan movimientos migratorios entre países que no han regulado esta relación.

Interculturalidad y convivencia

- Estar siempre alerta para no utilizar la palabra inmigrante cuando nos referimos a ciertos colectivos culturales con quienes convivimos. Cuando hablamos de diversidad cultural hablamos de ciudadanía. Por tanto, no podemos establecer diferencias entre culturas. ¿Por qué una persona venida de la comunidad europea es extranjera, y si es extra-comunitaria es inmigrante? Establecer esta distinción es hacer uso de un prejuicio de clase. Todas somos vecinas.
- Evitar la sobre-dramatización de los conflictos. Si bien es cierto que toda convivencia conlleva conflictos, éstos no necesariamente son problemáticos o violentos. Si lo son, hay que tener cuidado con el uso tendencioso del vocabulario y del tono de la información.
- No asociar siempre diversidad cultural con violencia, conflictos o problemas. Hay que huir de la estigmatización a la hora de relatar los conflictos surgidos por la convivencia. La violencia no es sólo un rasgo de unas culturas determinadas. La dificultad de convivencia no es sólo entre

- El vocabulario debe enriquecer la información que se da, no sobredimensionar el hecho de que se relata. Muchas veces se utiliza un vocabulario casi belicista para narrar los hechos. Si no aporta información sino que la exagera, mejor no utilizarlo.
- Los testigos o las fuentes de información que se empleen deben aportar información y deben ser lo más objetivo posible. No se puede emplear un testigo para mostrar el grado de enojo que una situación ha provocado ya que puede partir de una percepción subjetiva y parcial de la realidad.
- Se debe intentar contar con fuentes o testigos expertos. Las entidades, colectivos y plataformas ciudadanas, administración pública ... pueden ser una buena fuente a utilizar para dar luz al contexto que se relata.
- Es imprescindible contextualizar el hecho de que se relata. Se han de explicar precedentes que puedan ubicar el conflicto que se relate. Por ejemplo, si se habla de un barrio en concreto, explicar sus características económicas y culturales, y el por qué de estas. Un barrio no es pobre o problemático por la diversidad cultural que habita, sino por cuestiones urbanísticas, institucionales, económicas, ...
- Es conveniente dar un seguimiento a los hechos que se relatan. Si se informa sobre un conflicto determinado, hay que darle continuidad. Ver cómo se resuelve finalmente. No se puede informar sobre la realidad social a base de anécdotas o hechos aislados. Y menos con tono tremendista. Si lo hacemos así es fácil caer en estereotipos y encontrar culpables allí donde lo que falla es la infraestructura institucional.
- Cuidado con el uso de las imágenes. Tener precaución para no asociar sólo vandalismo, violencia, criminalización con diversidad cultural. Hacerlo contribuye a estigmatizar culturas enteras.

- Cuidado con los montajes audiovisuales: la combinación de imágenes de conflictos, al ritmo de una música impactante, donde una voz en off relata con tono tremendista los hechos utilizando un vocabulario, sólo puede ofrecer un relato espectacular que no ayuda a reflexionar sobre el por qué de los hechos.
- Prudencia a la hora de asociar la diversidad cultural con un uso no adecuado del espacio público. Hay que interrogarse buscando el por qué muchas culturas hacen vida en la calle y no en los hogares o en espacios cerrados. Y entre los motivos se encuentran hechos connaturales como los identitarios, y hechos impropios y por causa institucional como el grado y el por qué del empobrecimiento de ciertas culturas, personas, barrios, sexos y sexualidades, etc ...
- Huir de una visión euro-centrista a la hora de hablar de convivencia. Hay que tener presente que la información que damos contribuye a construir el concepto de ciudadanía. Cuando lo hacemos, a veces evaluamos si las personas están o no integradas. Cuando hablamos de los procesos de integración no sólo se debe hacer teniendo en cuenta los deberes de las personas que han venido, sino también teniendo en cuenta los deberes de la sociedad que acoge.
- Muy necesario hacer visibles las aportaciones de la ciudadanía migrada y de la diversidad cultural. Como median en temas de convivencia; como enriquecen la sociedad a todos los niveles; su riqueza intelectual; convertir la diversidad cultural en fuente de conocimiento y en representantes de la participación social.

Tabla de Trabajo de Mujeres, Migraciones e Interculturalidad:

Introducir la perspectiva de género a las informaciones que tratan sobre procesos migratorios para relatar las situaciones específicas que viven las mujeres. Los movimientos migratorios afectan a las mujeres de manera específica por el hecho de ser mujeres: maternidad, control sobre la reproducción, menstruación, higiene íntima, etc. Además, precisamente por su sexo, la explotación sexual y las violaciones son hechos que, debido a las violencias machistas que se estructuran de forma global, pueden afectar a sus trayectos.

- Aplicar un punto de vista crítico a la hora de entender las motivaciones específicas que llevan a las mujeres a pedir asilo: ser homosexual perseguida, ser activista por los derechos de las mujeres, haber sido repudiada por la familia, escapar de la mutilación genital femenina... Y hacer visible el choque con el que se encuentran cuando el asilo les es denegado.
- Evitar tonos paternalistas donde las mujeres migradas sean vistas como víctimas, sometidas a una cultura machista, menos tolerante o más autoritaria que la nuestra. Esto requiere evitar la mirada euro-centrista y colonial, además de tener en cuenta que las mujeres migrantes son en muchos casos re-agrupadores familiares, contribuyen a mantener a sus familias en los países de origen y se organizan para defender sus derechos, etc.
- Evitar también centrar la figura de la mujer migrante en la domesticidad del ámbito privado y en la reproducción o la natalidad cuando se habla de diversidad y convivencia, ya que determinados discursos legitiman ideas estereotipadas sobre el concepto de familia migrada.
- En cambio, fomentar aquellas informaciones en las que se dé una visión positiva y apoderada de las mujeres migrantes, donde ellas sean las protagonistas de las noticias y, por tanto, tengan voz.
- Buscar siempre el contexto y el papel que juega el género (así como la clase social o el origen étnico) a la hora de explicar el porqué de determinadas situaciones, como el tráfico de personas o la prostitución. Para un enfoque correcto, utilizar fuentes expertas y no quedarse con las versiones oficiales. Hacer patente siempre que el tráfico de personas y la prostitución son posibles porque, en los lugares de destino, existe una demanda que a ser cubierta y hay proxenetas dispuestos a pagar por las mujeres.
- Si se informa sobre las mujeres migradas que ejercen la prostitución en nuestra localidad, no tratar la noticia como un hecho coyuntural y evitar un lenguaje criminalizador. Explicar cómo funcionan las mafias para ver que muchas de ellas son engañada, golpeadas y forzadas a hacer lo que hacen sin que haya una estrategia legal y policial -a nivel nacional e internacional- firme para impedirlo.

- Evitar la generalización de entender las mujeres migrantes como un grupo homogéneo y la estereotipación que ello conlleva. Cada una de ellas deja atrás una realidad concreta y tiene sus propios motivos para abandonar su país. Asociar, por ejemplo, nacionalidades con prácticas concretas (como la prostitución o la limpieza de casas, con el componente machista y de clase que eso implica) genera estigmas.
- No introducir imágenes que estigmaticen determinados colectivos y donde salgan mujeres, por ejemplo, esposadas, ejerciendo la prostitución... evitar fijar determinadas ideas en el imaginario colectivo que asocian el conflicto con 'los otros'.